

DANIEL BARRERA

Profesor de Urbanismo, ETSA, Universidad de Sevilla

El arquitecto malagueño, premio extraordinario de doctorado por su tesis sobre gestión patrimonial y turística en los centros históricos de Plymouth y Málaga, lamenta la desprotección del Patrimonio en su

ciudad natal y aboga porque los colectivos ciudadanos reivindiquen más edificios protegidos. El experto respalda la posición de Barcelona con los pisos turísticos y ve necesario que Málaga deje de depender tanto del turismo, para crear mejores empleos

«La protección del Patrimonio en Málaga debería ser más rigurosa»

ALFONSO VÁZQUEZ
Málaga

— ¿Qué aspectos positivos resalta de la recuperación del Centro?

— Creo que ha sido un acierto la peatonalización. Conseguimos quitar el tráfico. También mejoró muchísimo en seguridad, en iluminación y en embellecimiento: la calle Larios se convirtió en el símbolo de la ciudad. Pero no sólo ha aumentado el embellecimiento de las zonas turísticas, también en otros barrios. Cuando era chico nadie conocía dónde estaba Málaga. El orgullo de los ciudadanos ha aumentado y también hay que destacar el ajardinamiento y la limpieza. Aunque nos quejamos mucho la ciudad está generalmente limpia.

— ¿Y aspectos negativos?

— Por supuesto que ha traído algunos inconvenientes: hace diez años en mi libro e incluso en estudios del OMAU ya se hablaba de que habíamos conseguido quitar los coches; pero se había ocupado ese espacio por terrazas y veladores de la hostelería, y de que la peatonalización no se había acabado de conseguir por eso. Al tiempo fue la ley que prohibía fumar en espacios interiores y eso se aprovechó para poner mesas; y al final es verdad que se ocuparon muchos espacios públicos. Eso ha traído -no sólo por las políticas de los fondos Feder- una serie de inversiones que ha acabado por expulsar, totalmente, a la población del Centro.

— Entonces, ¿para quién hacemos este tipo de operaciones de regeneración urbana?

— Es algo que me pregunto como profesor de Urbanismo y lo hablo con los alumnos. Muchas veces haces cosas, con la mejor idea posible, que mejora el ambiente; pero eso trae una subida de precios y una mejora del atractivo que acaba expulsando a la gente local.

— En líneas generales, aboga por restaurar antes que demoler. ¿Málaga sigue ese camino?



Daniel Barrera comenta las luces y sombras de la gestión del Centro Histórico de Málaga.

— La protección del Patrimonio en Málaga debería ser más rigurosa. Contamos con todo el sistema normativo: la doctrina internacional de la Unesco, la Carta de Venecia, la legislación nacional, la andaluza, el PGOU... y la verdad es que se ha interpretado siempre desde el punto de vista de la desprotección. Por ejemplo, el fachadismo, que ha sido un fenómeno muy común en estos años de los fondos europeos. No es una forma de proteger el Patrimonio, es mantener un decorado en la ciudad, dejando la fachada. El propio Pepri decía que había que dejar incluso la primera crujiá. El asunto de La Mundial fue escandaloso. Se dijo que iban a trasladarla; no es cierto, la demolieron y se llevaron las rejas, con lo que desfiguraron totalmente el entorno urbano, sin entender que el valor de ese lugar era, precisamente, la configuración urbana del sitio. Y así con

«Ha mejorado muchísimo en seguridad, iluminación y embellecimiento»

«En Málaga ha habido hectáreas de demolición en la ciudad histórica»

muchísimos ejemplos. Por desgracia en Málaga ha habido hectáreas y hectáreas de demolición, de manzanas enteras, de ocupación de calles por nuevos edificios... una transformación completa de la ciudad histórica.

— En 1975, el Ayuntamiento protegió -al menos sobre el papel- El Limonar, El Morlaco y Pedregalejo. Medio siglo más tarde, la Asociación de Vecinos de Pedregalejo reclama que se frenen las demoliciones en el barrio, y se protejan más edificios.

— Esa protección que se intentó de Pedregalejo fue por la mediación de José Joaquín González Edo, que propuso ampliar la protección de todo el conjunto histórico. Él era un visionario a quien no se le tuvo en cuenta en este y otros aspectos. Lógicamente, hay muchos intereses o puntos de vista que hacen que sea

muy difícil proteger más edificios. Me alegro de que esta asociación lo esté intentando. Este colectivo y todo tipo de plataformas tienen que estar siempre presionando para que estos desmanes no sucedan. De todas formas, la protección no garantiza que los edificios se vayan a mantener. En Sevilla, por ejemplo, la avenida de la Palmera está dentro del conjunto históricos y, sin embargo, se han demolido mansiones históricas de principios del XX para hacer residencias de estudiantes. Con esto se desfigura el paisaje urbano.

— Hablando de garantías de protección, el PGOU actual obliga a mantener el Cine Lope de Vega-Discoteca Bobby Logan, una muestra de la arquitectura del relax de los 60, pero el Ayuntamiento le resta valor con vistas a demolerlo.



AV.

El arquitecto malagueño cree que en Málaga no hay turismofobia sino rechazo a que los turistas pernecten en bloques residenciales.

— Es un edificio representativo del movimiento moderno e incluso a nivel intangible tiene un valor, porque la gente lo sigue recordando como discoteca. Por eso pienso que se debería mantener, porque hay

de los turistas, porque hay que limpiar las habitaciones todos los días; hay que recibirlos, el ruido que generan, los residuos, el agua que consumen, que es equivalente a la de los hoteles... Y en cuanto a inseguridad, un montón de gente desconocida se te mete en el bloque a cualquier hora. Por eso, cada vez se tiende más a la regulación de los pisos turísticos como si fueran hoteles. Una medida interesante que ha tomado la Junta, gracias también a sentencias europeas, es que se pueden regular este tipo de usos desde el interés general. Todos conocemos el caso de Barcelona: en 2028 no va a haber apartamentos turísticos en la ciudad.

do el número poco a poco... Se debería mantener la convivencia en los barrios; porque ya no es un problema sólo del Centro, sino que se ha extendido. En cuanto a los pisos turísticos ilegales, se pueden quitar mañana si quieren. Si a los autónomos, cada vez que hacen algo mal, les llega la multa de Hacienda, se pueden detectar los pisos ilegales, por ejemplo por el consumo de luz o agua, y cerrarlos.

tesis leí que los productos turísticos tienen una vida de cinco años nada más. A mí me pareció una exageración; pero con el tiempo es así. Por ejemplo, en Málaga, hace diez años hablamos de los museos y de la capital europea de la Cultura. De eso ya prácticamente no se habla. La cuestión de los cruceristas también fue un bum, al igual que los 'hostels', y ahora son los apartamentos turísticos, que ya están llegando a su fin, por las trabas que les ponen las ciudades. El turismo tiene una vinculación muy estrecha con los movimientos económicos generales y va buscando la rentabilidad donde la encuentra; consume los recursos de forma parasitaria: en este caso ha sido la ciudad, el agua, la mano de obra que tiene... la consume, acaba con ella y luego se busca otra forma de rentabilidad. Por eso digo que habría que pensar en actividades económicas a mucho más largo plazo, pensando en el territorio en general, como la agricultura sostenible o industrias -el Parque Tecnológico funciona bastante bien-. Y, poco a poco, imos desvinculando de estos servicios de baja calidad. Nadie quiere que sus hijos trabajen de camareros o de otro tipo de servicio de la hostelería.

Hamburgo, por ejemplo, se hizo la nueva ópera en el silo. Se podría haber hecho algo así en Málaga perfectamente, con algún añadido, con alguna transformación del edificio; pero manteniendo sus valores arquitectónicos en general.

— Lo que continúa sin solución es la conexión peatonal Parque-Puerto.

— Eso fue una pena porque fue una demanda histórica de los malagueños. En su momento hablábamos de quitar la verja. Luego se hizo el acceso intermedio del recinto Eduardo Ocón; pero son accesos puntuales con semáforos. Tú tienes que decidir ir al puerto, no hay una conexión natural entre el Parque y el puerto que hubiera sido lo ideal y que es lo que quedó pendiente.

— ¿Qué le parece el Plan Litoral?

— En general me parece bien que se haga una propuesta global para integrar todo el litoral, en cuanto a movilidad, conexiones peatonales o la estación de autobuses.

— ¿Cree acertadas las dos Torres de Martiricos?

«Cada vez se tiende más a la regulación de los pisos turísticos como si fueran hoteles»

formas de crear un edificio contemporáneo respetando los valores, en este caso arquitectónicos. Es algo perfectamente posible.

— Desde el PGOU de 1997 se prohíben los pisos turísticos en bloques de vecinos si no tienen entrada y salida independientes. Y sin embargo, Málaga supera a Barcelona en número de pisos de uso turístico. ¿Se ha hecho algo mal?

— Es un tema complejo. Desde mi punto de vista estos pisos son un uso hotelero; pero las asociaciones de viviendas turísticas defienden que son un uso compatible con el residencial; igual que si en un bloque de viviendas pones una clínica dental.

— Quienes acuden a una clínica dental no pagan por pernecten.

— Con lo del uso compatible han ido jugando 10, 15 años; el tiempo que llevan las viviendas de uso turístico. Afortunadamente, cada vez más ciudades están intentando ser un poco más estrictas; porque los perjuicios que generan estas viviendas son equivalentes a los de los hoteles; además de las necesidades

— ¿Ve radical la postura de Barcelona?

— A mí me parece correcta, creo que ya hemos tenido margen suficiente para convivir con los apartamentos turísticos. La gente en Málaga ha sido relativamente flexible y tolerante. Aquí no se puede decir que haya turismofobia; pero no queremos tener vecinos en los bloques que alquilan en este tipo de modalidad y que nos traigan a gente a las 3 de la mañana haciendo ruido.

— Las medidas no son retroactivas y seguimos con pisos turísticos en bloques de vecinos, a pesar de no respetar el PGOU.

— Entiendo que el Ayuntamiento no sólo tiene que lidiar con los colectivos y las academias sino también con las asociaciones de viviendas turísticas, y hay mucha gente que vive de esto. Yo sí creo que es el momento de que haga más, porque la presión ciudadana está aumentando y hay manifestaciones masivas por la escasez de vivienda. Es un buen momento para que se sume de una manera valiente e innovadora; con la flexibilidad que tenga que tener: moratorias, ir reduciendo

— ¿Qué le parece la propuesta del alcalde de los minipisos temporales para jóvenes?

— Si este asunto lo 'independizamos' de la cuestión de los apartamentos turísticos me parece bien que haya diversidad de tipologías, teniendo en cuenta que las familias cada vez son más pequeñas, hay mucha gente que vive sola -no sólo jóvenes, también gente mayor- y puede ser una solución. Lo que no veo bien es que esto sea una solución de conformidad: puesto que los malagueños no podemos acceder a una vivienda en Málaga, vivamos en sitios muy estrechos. Tiene que ser una medida que se compagine con la creación de viviendas grandes para familias, que es el gran problema que tiene Málaga en estos momentos.

— ¿Cree posible un pacto de Estado por la vivienda?

— Creo que habría que pensar a medio y largo plazo qué tipo de país, comunidad autónoma o ciudad queremos: si deseamos seguir enfocados en los servicios de poco valor añadido o pensar en otro tipo de industria o actividades que sean más rentables a medio plazo y que generen mejores empleos.

— En su tesis resalta que las ciudades que apuestan todo al turismo son necesariamente frágiles y la población puede llegar al hartazgo.

— Absolutamente. Cuando hice la

— También analizó los museos, ¿qué le parece la política museística de Málaga?

— Lo de los museos -franquicia fue un bum que tuvo cierto recorrido; pero ha sido una forma de atraer más turismo que no ha arraigado ni ha supuesto una elevación del nivel cultural de la ciudad. Creo que se debería apostar mucho más por los creadores locales que sí que están a largo plazo y van a dejar un poso.

— En su tesis abogaba porque se hubiese mantenido el silo del Puerto para acoger el Museo Pompidou.

— Es algo que ya se ha hecho. En

«Llamar a un arquitecto estrella para tapan un tema polémico es algo que no se debería hacer»

— Suponen una desconexión demasiado contundente con los barrios de alrededor. Había que haber tenido en cuenta las alturas, así como la tipología a nivel arquitectónico y de paisaje urbano para que hubiera habido una continuidad. Entiendo que la gente del barrio perciba como una especie de 'ovni' lo que ha llegado allí; además de que los precios son muchísimos más caros que los pisos del entorno, con lo que distorsionan, no sólo los precios, también el tejido social del lugar. Igual pasa en la operación de La Misericordia.

— ¿Y la nueva Torre del Puerto de Chipperfield?

— Llamar a un arquitecto estrella extranjero para tapan un tema polémico es algo que no se debería hacer. Es lo mismo que pasó con el hotel de Moneo en Hoyo de Esparteros. Además, no estoy a favor de que se haga un hotel en esa zona. Málaga ya tiene un problema de presión turística. En este caso, el lugar más representativo del paisaje se destina a uso comercial-turístico, cuando podía destinarse a otro uso. ■